

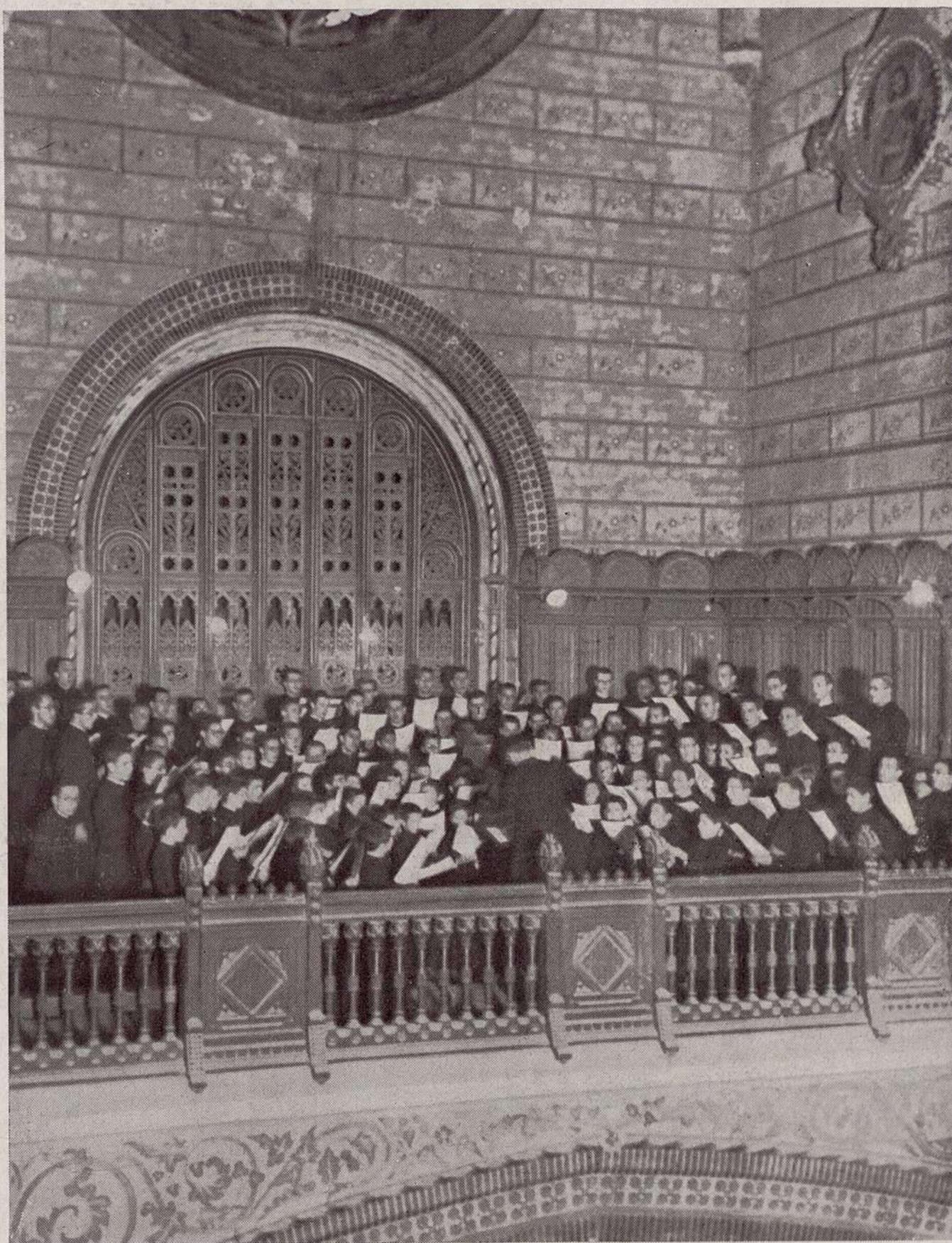
REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

Año VII.

Director: ROGELIO DEL VILLAR

Número 120.



La Schola Cantorum de la Universidad Pontificia de Comillas

Hotel Peninsular

Carrera de San Jerónimo, 23.

Teléfono 5735

MADRID

Gran confort :- Habitaciones con cuarto de baño privado:-Pensión completa desde 12 pesetas, sin baño:- Sesenta habitaciones. Muy céntrico.

Descuento 10 por 100 a todos los músicos que acrediten pertenecen a una Banda.

José Ramírez

Constructor de guitarras para concertistas.

CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 2. MADRID

Guía lírica del Auditor de Conciertos

por EDUARDO ALFONSO

Este libro debe ser el compañero indispensable del aficionado a música.

El le explicará a usted el sentido de las obras que ha de oír y le hará bucear en la psicología de las almas de los grandes compositores.

¿Desconoce usted o se le hace difícil la interpretación de una obra? El se lo dirá.

¿Quiere usted saber el estado de alma que ha motivado una producción? El se lo dirá.

¿Tiene usted a la música por necesidad espiritual de su vida? Este libro es una introducción al rito del divino arte.

Apresúrese a adquirirlo.

Pídalo en todas las buenas librerías y en la

Editorial RITMO: Francisco Silvela, 15.-MADRID.-Tel. 51620.

Su precio: SEIS PESETAS

Casa Gorgé

Felipe V, 6. Madrid.

LUTHIE del Conservatorio Nacional.

Reparaciones en toda clase de instrumentos de cuerda.

Casa la más acreditada de Madrid.

MANUFACTURE

F. BESSON

PARIS

La mejor y más acreditada marca del mundo.

Creadora de sus instrumentos sistema prototipo

(imitados y adoptados en todas partes)

Agencia regional para las provincias

de

Madrid,

Burgos,

Palencia,

Valladolid,

León,

Segovia,

Zamora,

Salamanca,

Avila,

Cáceres,

Badajoz,

Toledo,

Ciudad Real,

Cuenca,

Guadalajara,

Coruña,

Lugo,

Oviedo,

Cádiz

y

Cartagena;

así como también

Melilla,

Rif,

Ceuta,

Tetuán,

Larache,

Baleares

y

Canarias.

Antonio Pieltain

Corredera Baja, 12, pral.
Teléfono 24033 Madrid.

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

MADRID

Oficinas: FRANCISCO SILVELA, 15, 1.º

Teléfono 51620

Sociedad Internacional para la Música Contemporánea

Décimocuarto festival.--Barcelona, abril 1936

Un llamamiento a los compositores españoles.

La sección española de la Sociedad Internacional para la Música Contemporánea, Comité de Madrid, pone en conocimiento de todos los compositores españoles (exceptuados los de Cataluña, Valencia y Baleares, que han de dirigirse al Comité de Barcelona) que el XIV Festival internacional de la S. I. M. C. tendrá lugar en Barcelona durante la segunda quincena de abril de 1936. Por medio de la presente convocatoria se invita a todos los compositores españoles mencionados para que participen en dicho festival. A los efectos de la formación de los programas del mismo, este Comité recuerda que las razones de existencia de la S. I. M. C. están fundadas en la necesidad de cultivar las manifestaciones más avanzadas de la música sinfónica y de cámara, de manera que quedan automáticamente excluidas del concurso las obras de tipo corriente, cualquiera que sea el mérito de ellas. Cada Comité de la sección española puede presentar al Jurado internacional elegido en la reunión de Praga de septiembre de 1935 hasta ocho obras, que serán seleccionadas por el Comité correspondiente entre todas las recibidas. Esto no significa que en los festivales de 1936 hayan de ser ejecutadas estas ocho obras, sino que únicamente se tocarán aquellas que el Jurado internacional eli-

ja de entre las remitidas por todas las secciones europeas y americanas que componen la S. I. M. C. Cada compositor puede enviar al Comité de Madrid, dirigiéndolas a su Presidente, don Enrique Fernández Arbós, Conservatorio Nacional de Música, Zorrilla, número 3, hasta tres obras de orquesta, de cámara o de cualquier instrumento a solo o combinación instrumental, incluso con algún cantante solista.

También podrán enviar alguna o algunas obras para banda, con contrabajos o sin ellos, que en caso de ser elegidas serán interpretadas por la Banda Municipal de Barcelona, dirigida por el maestro Lamote de Grignon. Las otras obras que el Jurado internacional elija serán ejecutadas por las orquestas Casals, de Barcelona, y Sinfónica y Filarmónica, de Madrid, dirigidas por directores nacionales o extranjeros.

La Asamblea de delegados asistentes al festival celebrado en Praga en el mes de septiembre designó como miembros del Jurado internacional para el festival de Barcelona a los maestros Ernest Ansermet, Kurt Riisager, Anton von Webern, Joan Lamote de Grignon y Boleslaw Woytowicz.

Las obras podrán ser enviadas a la dirección indicada hasta el día 15 del actual, contra resguardo firmado por la Secretaría del Conservatorio.

Las obras que se presenten no han de ser necesariamente inéditas; sin em-

bargo, los compositores habrán de garantizar, en el caso de que lo fuesen (y con mayor motivo en el caso de que hayan sido tocadas), la prestación de todo el material de copias necesario para la ejecución de la obra tan pronto como el Comité lo solicite, en el caso de haber sido elegida alguna de ellas.

La Dirección de la Banda Municipal de Barcelona pone a disposición de los compositores que lo soliciten un fascículo informativo, que contiene la descripción exacta de las posibilidades instrumentales que ofrece aquella entidad, además de unos extractos de partituras, a guisa de ejemplos prácticos de instrumentación para el mencionado conjunto. Para toda información complementaria sobre este particular, los compositores habrán de dirigirse a la Dirección de la Banda Municipal de Barcelona, Palacio de Bellas Artes. Para detalles referentes a estos festivales, los compositores españoles pueden dirigirse al Secretario del Comité de Madrid, don Adolfo Salazar, Goya, 89.—El Presidente de la Sección española del Comité de Madrid, *Enrique Fernández Arbós*. Vicepresidente, *Oscar Esplá*. Vocales: *Salvador Bacarisse*, *Ernesto Halffter*. Secretario, *Adolfo Salazar*.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA:

Semestre..... 6,00 pesetas.
Año..... 12,00 »

EXTRANJERO:

Semestre..... 8,00 pesetas.
Año..... 15,00 »

Número corriente: 50 céntimos.
Idem atrasado: 75 »

La Orquesta Sinfónica de Valencia

por EDUARDO L. CHAVARRI.

Una fragmentaria cita de correspondencia privada pone bajo mi nombre asertos que me importa rectificar. Refiérense a la Orquesta Sinfónica de Valencia, y ello me da pie para dar a conocer cómo llegó a ser un hecho el que se lograra el ambiente necesario para constituir aquella corporación.

Eran los tiempos en que el inolvidable Andrés Goñi profesaba la cátedra de Violín de nuestro Conservatorio, y formaba una escuela de violinistas. Con ella fundó su Orquesta Sinfónica, dando a conocer lo que era propio de tales entidades y entre nosotros era casi desconocido: las «sinfonías» de Beethoven, las de Mendelssohn, a más de obras modernas, y el vasto repertorio wagneriano, también ignorado hasta entonces (los trozos sinfónicos de la «Tetralogía», de «Parsifal», de los «Maestros cantores»...) Ello era un empuje de gigante dado a los gustos del auditorio, que antes escuchaba con igual complacencia un poema de Saint-Saens que la obertura «Poeta y aldeano», de Suppé.

Pero Valencia no supo retener al insigne maestro Goñi, y éste tuvo que buscar otros horizontes. Así llegó a regentar la cátedra de Violín en el Conservatorio de Lisboa, y dirigir aquella orquesta.

Nuestra ciudad quedó en plena desorientación sinfónica. El Teatro absorbía las actividades de los profesionales, y cuando había que dar algún concierto, esto se verificaba con carácter esporádico y circunstancial, viniendo de fuera el director.

Una orquesta, para vivir normalmente, necesita unidad de dirección. No es preciso que se trate de maestros geniales: un director normal puede hacer una excelente orquesta si tienen tiempo y constancia él y sus profesores. El secreto de las famosas orquestas alemanas, además de la disciplina, consiste en la permanencia del director, aunque de vez en cuando otro maestro de fama dirija algunos conciertos con dicha orquesta.

El ambiente sinfónico de Valencia

necesitaba un director, nacido, a ser posible, en el seno mismo de los profesionales; y lo halló en un joven violinista dotado de vivacidad, de práctica en su instrumento ante el atril; y este joven marchó a Madrid, estuvo algunas temporadas en la Orquesta Filarmónica, bajo la dirección de Pérez Casas, y pudo así regresar entre los suyos para empuñar la batuta; se llama José Manuel Izquierdo. A su dirección se sometieron las voluntades (primera, indispensable base para formar un conjunto artístico), y pudo nacer la actual Orquesta Sinfónica.

Arduo se presentaba el trabajo: había que formar el conjunto, dar sensación de unidad de escuela, de estilo, de calidades... Pero el tesón de todos fué venciendo los obstáculos.

Otro inconveniente se presentó luego. La decadencia moral de los públicos, contaminados por la fácil sensualidad, y que al gran arte lírico preferían el cuplé y el «jazz-band». Los profesionales de la Música se veían cada vez más obligados a vivir en la contaminación de «varietés» y «music-hall».

La Orquesta que nos ocupa luchó con denuedo, y no sucumbió. Ciertamente sufrió la crisis general y llegó (la

verdad obliga) a experimentar actuaciones medianas, o acaso menos, mezclando el repertorio en sus pruebas de vida. ¿Por qué? Pues porque aquí faltaban apoyos eficaces, subvenciones serias como en otras partes tienen las orquestas sinfónicas (¡aquellas juntas, presididas muchas veces por distinguidas damas, que responden del déficit de las grandes orquestas!) No hablemos de la masa de público que no tiene poder para oír un concierto ni gana de hacer en él un gasto mínimo, pero corre a dejar grandes sumas en el boxeo y otros deportes brutales.

En ese ambiente de opinión levantó su espíritu la Orquesta con gesto gallardo. El maestro Izquierdo y sus profesores aumentaron el gusto por la música selecta, vencieron la egoísta pasividad de las gentes y trabajaron con tesón. Dígalo si no la «Sinfonía alpina», que dirigió el propio Izquierdo.

Hoy ese esfuerzo ha elevado el nivel de la Orquesta y ha constituido una honrosa entidad sinfónica que Valencia debe favorecer, siempre que la Orquesta no ceje en el camino emprendido.

Las orquestas no pueden ser preteridas por los públicos, porque representan una de las más altas y más cultas manifestaciones de arte. En los tiempos actuales, la protección al Arte no debe faltar nunca, como base de cultura nacional.

RICARDO VILLA

por PEDRO MÚGICA.

VIII

El número 108 de RITMO promete que el 109 ha de consagrarse al inolvidable maestro, cuyas preciosas cartas sigo estudiando con amor. Ahora que no existe, muchísimos le querrán más. Su carácter sencillez, modesto, equilibrado, conquistaba todos los corazones. ¡Qué pérdida!

Consolémonos al pensar que, si trabajó, recogió gran fruto de su labor, la cual cortó el hado prematuramente. Una de sus más hermosas misivas es del 28-I-30:

«Dejando pasar el tiempo para felicitarle por su santo (lo cual deseo hacer durante muchos años) no escribí antes. Hoy lo principal es eso, desearle todo género de felicidades en ese día, y que los sucesivos hasta el año que viene no desmerezcan de éste. Yo, por mi parte, empiezo bien el año. El anterior lo concluí con la satisfacción del éxito de la «Novena sinfonía» con la Sinfónica (Arbós estaba en América). Y el presente comienzo con nuestro Homenaje, cuyo programa le remito. No tiene usted idea del entusiasmo y calor que

hubo durante todo el espectáculo. Se repitieron tres números: el «Scherzo burlesco»; mi canción «Madrid», y «La Revoltosa». Los aplausos echaban humo. Tantos, que parecía que, en lugar de aplaudir, golpeaban con tablas. El Alcalde me abrazó después de su discurso. Casero me dedicó unos salda-dísimos versos. En fin, ¡la mar! Excuso decirle que el teatro estaba brillantísimo. Su discípula podrá contarle. Y ahora, pasemos a otros temas, no vaya usted a decir que me toco el bombo demasiado.»

Demasiado poco, en un país plagado de genios, eminencias, talentazos, bombistería y favoretería. Luego, me hablaba de RITMO. ¡Quién le habría de decir entonces, desconfiando del éxito, que llegaría a ser Presidente de la Asociación de Bandas españolas! A la tenacidad, la confianza, el tacto y el talento del director, debe Villa la honra de serlo de esas «Orquestas de Viento», en las cuales no quería los violines deseados por Chavarri, por no compaginar bien la cuerda y la madera. La de Barcelona, me la ponderó grandemente mi amigo el director de la Orquesta de Nanheim como una de las mejores de Europa.

He visto morir a mi madre, y comprendí el dolor de Villa al perder la suya, por lo cual dijo: «Doy a usted mil gracias por sus palabras de condolencia» (3-XII-31) «con motivo de la reciente e irreparable pérdida que acabo de sufrir. No por esperada ha sido menos sensible la desgracia, pues a perder la madre no puede acostumbrarse uno. Únicamente nos cabe el consuelo, en este caso, de haberla visto morir sin sufrimiento y rodeada de sus hijos. ¡Pobrecita! (e. p. d.). Además, he perdido en estos dos últimos meses bastantes amigos y conocidos.» ¿Cuándo volverá a lucir la sonrisa de su cariñosa Paca?

Además de los buenos ratos que pasó en París con música de Falla, los gozó con la rusa. «He visto la ópera «Kitege», de Rimsky Korsakow, con una compañía rusa y me ha gustado mucho. Muy bien puesta. Y sobre todo, unos coros imaravillosos! Como no había oído nunca y es muy difícil que vuelva a oír. Lo hemos pasado muy bien, y el tiempo ha sido espléndido» (4-IV-29).

En cambio, estaba descontento en Madrid (3-V-23) de la interpretación de tal música. «Las óperas rusas puestas aquí: «Boris Goudonow», de Musorgski, y «El Príncipe Igor», de Borodin, son (especialmente la última) muy interesantes, sin perjuicio de que, o bien por los cortes que hicieron, o por la mediana interpretación en general, se les hubiera podido sacar más partido.» Como escribí a Subirá, aludiendo a su folleto sobre Rimsky Korsakow, tengo idea de haber hecho crítica de «En marge de Boris Godunow», pues conservo estos retazos.» «Algunos, especialmente franceses, han exagerado la labor *aniquiladora* de Korsakow (su verdadero apellido). Hay quien dice que el arreglo es una increíble falsificación de las más osadas ideas del *genio borrachín*. El arreglista ha hecho mangas y capirotos con su música, llena de colorido.» ¡Cómo interpretaba Chaliapine «Goudonow»! El mejor artista de ópera.

El vacío causado en Madrid por la falta del teatro de ópera le producía una tristeza explicable. «Leo en RITMO, con verdadero placer, sus amenos y eclécticos artículos sobre cosas retrospectivas» (13-II-32, día en que falleció Wagner). «Supondrá usted que aquí no ocurre nada musical digno de mención, pues el Real en obras (y van seis años largos), y sin conciertos de altura artística (pues el público no va más que a los populares), no hay nada que decir de particular. Como usted, en cambio, sí tendrá que decirme, le agradeceré noticias de lo más interesante. Y en espera de ellas, y con los más afectuosos recuerdos de Doña Francisquita, le abraza su devoto...»

Espero que estas memorias le con-

suelen algo. «En Madrid se muere la gente a chorros. La otra noche sufrió un desvanecimiento el maestro Hess ensayando «Salomé» (con tanta disonancia, es claro), efecto del trabajo y de lo mucho que come. Y por dicha causa me tuve que encargar de «Lohengrin», que iba al día siguiente. Y salí bien del empeño.» Hess añadió nuevos renglones, dándome las gracias por unos impresos que confié a Villa.

A mi familia he traducido «el duelo popular», de RITMO. ¿Cuándo ocurrirá lo propio en Berlín, la ciudad más musical del mundo? En los mercados, en los talleres, produjo enorme sensación el fallecimiento de Villa. Todo el pueblo hablaba de él con gratitud, recordando los ratos de placer que le proporcionó aquel bendito hombre, inolvidable. Y hasta diría yo: «único en el mundo».

Vaya una de sus mejores noticias (21-VII-29): «Entre conmemoraciones, respuesta de cartas, conciertos con la Sinfónica, etc., no he tenido tiempo ni para limpiarme el sudor. Agobiado de trabajo. Esta noche me homenajean los chamberileros. El 22, oposiciones en Málaga. El 5, a Vigo, con mis *bandoleiros*. En mayo, Sevilla. En fin, ¡la locura! Leí sus «Musicalerías», que me recordaron mis gratas andanzas por esos mundos. Recibo el cuaderno «Tieffland» (Tierra baja). Aún conservo el grato recuerdo que me produjo la obra y su interpretación. Toscanini dirigirá en Bayreuth. La primera vez que un extranjero tiene ese honor.» Pero no lo hizo bien. ¡Y el ex Real estaba cerrado! Obras, como en Madrid. ¡Cuánto habíamos gozado los dos matrimonios en ese coliseo! Mi esposa, enferma; frío atroz. Tuvimos muy mala pata.

Emplead parte de vuestras disponibilidades económicas en el

Cupón "RITMO"

Cupón: CINCO pesetas

Pedid boletines e información del Cupón "RITMO" a oficinas "RITMO".

Francisco Silvela, 15.-MADRID

MUSICA SACRA

NUESTRA PORTADA

La Schola Cantorum de la Universidad Pontificia de Comillas, que aparece hoy en nuestra portada, es, por su historial artístico, una de las agrupaciones corales españolas más notables.

Creada aun antes de la aparición del «Motu proprio», lleva de existencia más de treinta y tres años; pero la forma y organización que en la actualidad tiene data del año 1910, cuando el R. P. Nemesio Otaño tomó su dirección.

Este infatigable organizador y orientador consagró sus desvelos a la formación de esta masa coral, que bajo su batuta empezó a llamar poderosamente la atención del mundo musical.

Sus discípulos continuaron su labor durante su ausencia de Comillas, en los años 1920 al 24.

Desde 1924 tiene a su cargo la dirección, el R. P. José Ignacio Prieto, continuador de la tradición artística y del impulso vigoroso del P. Otaño.

Esta masa coral consta de unas 130 voces de niños y hombres, todos alumnos de la citada Universidad.

En el repertorio musical de la Schola Cantorum de Comillas se encuentran centenares de obras corales de todos los estilos, épocas y escuelas.

Desgraciadamente, la benemérita labor de esta importante institución no ha sido debidamente conocida, ni aun en nuestra Patria. Recientemente, gracias a la divulgación que de sus actuaciones sacras y conciertos han hecho nuestras emisoras nacionales, ha empezado a conocerse algo, aunque imperfectamente, de su importante labor cultural.

■■■■■■■■

NOTICIARIO

La Schola Cantorum «Santa Cecilia» ha celebrado el domingo 24, en la parroquia de los Santos Juanes, de Bilbao, bajo la dirección del maestro Zubizarreta, la tradicional fiesta religiosa en honor de Santa Cecilia. En el programa: «Asperges» y partes variables de la misa, en canto gregoriano; *Kyrie, Gloria, Sanctus, Benedictus* y

Agnus, de la misa «O quam gloriosum est regnum», a cuatro voces mixtas, de T. L. de Victoria; *Credo*, de la misa «Papa Marcello», a seis voces mixtas, de Palestrina.

■■■■

La Schola Cantorum de la Universidad Pontificia de Comillas (Santander) celebró con la tradicional solemnidad la fiesta de Santa Cecilia. Por la mañana, en la misa de comunión ejecutó escogidos motetes, entre los que figuran el «Ave María», a cuatro voces graves, del maestro Goicoechea, y el «O Sacrum», a cuatro voces del P. Nemesio Otaño. Por la tarde hubo un interesante concierto, integrado casi en su totalidad por obras de la escuela moderna española, de Otaño, Vives, Prieto, Almandoz. Figuró también en el programa la «Quinta bienaventuranza», de César Franck.

■■■■

El día 27 de octubre, festividad de Cristo Rey, celebró en Algorta (Bilbao) la inauguración del nuevo órgano de la iglesia de S. Ignacio de Loyola. En el concierto actuó brillantemente, y fué aclamado con entusiasmo, el ilustre maestro D. Víctor de Zubizarreta. Interpretó las obras siguientes: «Marcha nupcial», V. de Zubizarreta; «Elevación» (de la *Misa en fa* op. 42), A. de Isasi (primera vez); «Andantino», César Franck; «Andante del cuarteto», C. Debussy; «Coral variado», J. S. Bach; «Tocata y fuga en re menor», J. S. Bach.

■■■■

La agrupación coral parisién llamada «La Manécanterie de Petits Chanteurs a la Croix de Bois», compuesta de niños «boy scouts» católicos y un pequeño grupo de voces graves, bajo la dirección del infatigable sacerdote Sr. Maillet, ha vuelto de su segunda «tournee» por el Canadá (Estados Unidos). La primera, en 1932, constituyó un éxito muy notable; no tanto esta segunda.

■■■■

El domingo 10 de noviembre se verificó en la Catedral restaurada de Verdun la solemne ceremonia de la

inauguración del nuevo gran órgano. Por la mañana, a las nueve y treinta, se celebró la misa solemne, con asistencia del Emmo. Cardenal Binet, y con alocución de S. E. el Cardenal Verdier, Arzobispo de París. La parte musical estuvo confiada a la Schola Cantorum del Seminario y a una coral mixta. Ocupó el órgano el maestro Camonin. Por la tarde, con la colaboración de Marcel Dupré y otros notables artistas, se celebró un magnífico concierto sacro.

■■■■

El 22 de noviembre, se celebró en la Catedral de Madrid una solemne función religiosa en honor de Santa Cecilia, ejecutándose por un notable conjunto vocal e instrumental, bajo la dirección de D. José María Franco, profesor de la clase de Conjunto vocal e instrumental del Conservatorio, la «Misa en la», del maestro Eslava, y en el Ofertorio, «Reverie», de Schumann.

El panegírico de la Santa estuvo a cargo del eminente orador sagrado Muy Ilustre Sr. Dr. D. José Artero, Canónigo, Prefecto de Música Sagrada de la S. B. C. de Salamanca, que pronunció una elocuente oración, oficiando como celebrante el M. I. Sr. Chantre de la S. I. C. de Madrid, y como diácono y subdiácono D. Pedro Aparicio y D. Fausto Angulo.

La fiesta fué organizada, como en años anteriores, por la Sociedad Artístico-Musical de Socorros Mutuos.

■■■■

En el órgano oficial de la Sociedad Internacional de Música Religiosa Moderna, «Gregoriusblatt», se da cuenta de la resolución, tomada por la Dirección de dicha Sociedad, referente al tercer Congreso o Semana internacional de música religiosa.

Se fijan definitivamente para la celebración de dicho Congreso los primeros días del mes de septiembre de 1936, y se designa para ello la ciudad de Franckfort a Main.

En la Prensa alemana y revistas musicales se ha publicado ya un comunicado de la Dirección, cuyo contenido transmitimos oficialmente a los músicos y compositores españoles.

Se trata de una semana musical religiosa, en la que se pretende dar a conocer, como producto de la actividad

contemporánea, no solamente obras religiosas con textos latinos destinadas a las funciones litúrgicas, sino también cualquier otra clase de obras que en algún sentido se puedan llamar religiosas, como son cantatas, oratorios, óperas sagradas, etc., etc.

Los compositores que soliciten la interpretación de sus obras deben enviarlas a las oficinas de la Sociedad Internacional de Música Religiosa antes del 1.º de Enero de 1936. Los envíos remitidos posteriormente a esta fecha no serán aceptados.

Dichas obras serán examinadas por un Jurado, y si se estimaran acreedoras a ello, serán puestas en el programa del Congreso, para su ejecución. Los originales no aceptados, serán devueltos a sus autores. (Inclúyase, al enviar las obras, el franqueo correspondiente para la devolución.)

En cada nación, los compositores deben enviar sus obras a los correspondientes miembros del Comité Internacional de su país, quienes las transmitirán a su vez a la Dirección general.

Recordamos a nuestros lectores que los representantes de dicha Sociedad Internacional en España son: el P. Nemesio Otaño, Azcoitia (Guipúzcoa), y el P. José Ignacio Prieto, Director de la Schola Cantorum de la Universidad Pontificia de Comillas (Santander). A sus respectivas direcciones deben, pues, ser enviadas, antes del 1.º de enero próximo, las obras destinadas al Congreso.

Esperamos que nuestra Patria estará en este Tercer Congreso Internacional mejor representada que en los dos anteriores.

De todos los detalles referentes a tan importante asamblea iremos dando cuenta oportunamente.

■■■■

El 7 de septiembre fué bendecido e inaugurado solemnemente el nuevo órgano de la Catedral de Florida (Uruguay). El órgano procede de la Casa Laukhuff, gran fábrica de órganos de Alemania, y su autor y constructor es el Sr. Donato Sangaletti, muy conocido y apreciado en Argentina, por haber construido muchos de sus mejores órganos.

Este de la Catedral de Florida consta de dos teclados manuales y pedalier, y

lleva acoplado un aparato automático de organola.

En su inauguración se celebró un concierto, con obras orgánicas de Bossi, Beobide, Torres, Bach, Debussy y Ravello, a cargo del organista de Buenos Aires D. Pedro Bosch, y por el organista de la Catedral de Montevideo, Sr. Romagnoli. El acto fué transmitido por la emisora de la capital.

■■■■

En Valladolid, y coincidiendo con la Semana Catequística, dió la Coral Vallisoletana un concierto homenaje a Pío X, el 17 de octubre. El R. P. Nemesio Otaño pronunció una interesante conferencia sobre música religiosa.

Sabido es que en Valladolid, y gracias a los esfuerzos e iniciativas del P. Otaño, se dió comienzo a la restauración litúrgico-musical de España, según las normas del «Motu proprio» de Pío X. Nada, pues, más oportuno que celebrar el vigésimoquinto aniversario del restaurador de la música sagrada tal como se ha hecho en la citada ciudad castellana.

Nuestra más calurosa felicitación a los organizadores, a la Coral Vallisoletana por su brillante actuación, y especialmente al R. P. Otaño.

■■■■

Ildefonso Lizarriturri, organista que fué de la iglesia parroquial de Elgóibar (Guipúzcoa) y de San Vicente, de San Sebastián, acaba de fallecer. Su entierro constituyó una verdadera manifestación de cariño al finado. Fué natural de Elgóibar, y entre sus obras musicales se encuentra una misa de «Requiem» y varias composiciones para «txistu».

En el cortejo fúnebre actuó la banda de música de Elgóibar, de la que él fué su primer director.

“RITMO” recomienda especialmente a los Directores de Músicas Militares, Bandas Civiles de importancia y Profesores solistas que los instrumentos de pistones sistema prototipo que usen sean siempre legítimos de la marca F. Besson de París, y fabricados allí, ya que por sus especialísimas condiciones acústicas de afinación y sonoridad son únicos en el mundo, y han sido adoptados e imitados en todas partes, pero no igualados.

Confederación de Masas Corales de España

Un éxito rotundo de la Coral Filarmónica y Banda Municipal de Palencia.

El día 9 del pasado noviembre, en el pueblo de Venta de Baños, y en el teatro «Ideal Cinema», dió un magnífico concierto la Coral Filarmónica Palentina, con la cooperación de la Banda Municipal, una y otra dirigidas por el competentísimo director Antonio Guzmán Ricis.

Los que estamos acostumbrados a oír música necesariamente, observamos que se nota una perfección en el conjunto de voces tan sumamente exquisita y delicada, que nos obligó, por el propio entusiasmo, a exclamar: «¡Bien!, ¡muy bien!»

Esto es obra de todos, pero en particular de su director, al cual se debe que Palencia vaya conociendo sus propias melodías populares, cuales son, entre otras, «El Rengue», «El pingajo», «El cura de Perales», «El papudo», y, como dijo el prologuista del libro titulado «Estudio sobre el canto popular castellano», el autor va consumiendo su existencia, rebuscando en cosas pretéritas para exaltar el valor moral, intelectual y estético de nuestra raza; de esa raza castellana, la de la tierra intensa y profunda vitalidad espiritual, escondida tras la áspera corteza que el duro clima formó lentamente alrededor del cuerpo de sus hombres.

Así, la Coral Filarmónica Palentina va por los pueblos de la tierra de Castilla dando a conocer prácticamente lo que tiene, lo que es y lo que vale.

El éxito artístico de la Coral, que la componen cien voces mixtas, fué tan brillante, que con razón pudo decir un Alcalde, al hacer la presentación de la misma: «Aquí viene Palencia, y de ésta os traemos lo mejor: la Coral Filarmónica Palentina y la Banda Municipal».

Del éxito de la Banda Municipal no hay de qué hablar, ya que todos son excelentes profesores.

Felicitemos a la Junta directiva de la Coral Filarmónica Palentina y al director de ésta y de la Banda Municipal, Antonio Guzmán Ricis y a las Autoridades palentinas.—*Mafé.*

Agrupaciones Sinfónicas

EFEMÉRIDES

En el número 63, correspondiente al mes de diciembre de 1932, publicaba RITMO, como editorial, el decreto in-

serto en la «Gaceta» con fecha 20 de diciembre de dicho año, por el que se creaba el Cuerpo técnico de Directores de Bandas de Música, autorizado por

las firmas de S. E. el Presidente de la República y el Ministro de la Gobernación, en aquel entonces, D. Santiago Casares Quiroga.



Primera Asamblea convocada por RITMO, que se celebró en el Palacio de la Diputación de Madrid, del 24 al 27 de noviembre de 1931, y fué clausurada por D. Oscar Esplá en representación del Gobierno, siendo el fruto de dicha Asamblea el decreto que se indica en «Efemérides».

Orquestas o bandas municipales

por LOPEZ CASTILLA.

He leído sendos artículos que, sobre este asunto, escriben el señor Gálvez Bellido en esta revista, número 116, y el señor Isusi en el número 118 de la misma.

¿Conque a los cuarenta años de su vida, señor Bellido, no comprende usted por qué existen bandas municipales?

A pesar de la total adhesión, que dice el señor Isusi, voy a contestar a

dichos escritos, no con grandes demostraciones de escritor, porque no me caracterizan.

Únicamente voy, como buen hijo que ve ofendidos a sus padres, a defenderlos, por muy malos que éstos sean.

He nacido y me he criado dentro de una banda de música. ¿Militar...? ¿Municipal...? ¡Qué más da!

Hoy también mantengo a los míos

con el producto que gano al frente de una banda.

¿Por qué he de renegar de ella y no defenderla?

Me ha extrañado mucho que el señor Gálvez Bellido diga: «Una banda (por muy buena que sea) no cuenta con más repertorio idóneo que algún pasodoble y alguna que otra danza, compuesta por alguno de esos buenos directores (¿por quién va?), que no tiene más remedio que dirigir en cada fiesta una sesión de baile más o menos popular.» Eso no es verdad, señor Bellido; no vamos a tratar aquí de bandas rura-

les: vamos a tratar de bandas de música de las grandes urbes españolas. Usted sabrá, como todos, que las Bandas municipales de Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao, San Sebastián, Sevilla, Córdoba, etc., etc., cuentan con un extensísimo repertorio de obras sinfónicas de los grandes maestros.

¿Que se nutren de transcripciones mejor o peor realizadas?

¿Pero las partituras, cuando van a los atriles de una gran orquesta sinfónica, no llevan una transcripción hecha de arpa, piano, trío, etc., etc.? ¿O es que la instrumentación de una orquesta nace sola, y la de banda es precisamente la que tenemos que transcribir?

Los españoles, estimados señores, no estamos todavía a una altura de cultura musical para aguantar un concierto en un local cerrado a base de los grandes maestros, como son Bach, Haendel, Willibald, Gluck, Mozart, Beethoven, Mendelssohn, Schumann, Wagner, etcétera, etc.

Precisamente, al aire libre es donde únicamente (hoy) pueden darse estos conciertos e ir poco a poco acostumbrando a los *perversos* oídos a oír esta buena música, para cuando pueda llegar *ese buen día*, en que puedan oírse, con toda tranquilidad, en un local cerrado, estos magníficos conciertos.

Las orquestas y las bandas son de una misma ideología, pero de distintos ramos; como igualmente son la Medicina y la Cirugía: ambas cosas sirven para remediar los males de la humanidad, pero de distinta forma. Igualmente las orquestas y las bandas sirven para ilustrar a la humanidad musicalmente, pero distintamente.

Las bandas tienen todas las familias instrumentales que tiene la orquesta sinfónica (menos violines, violas y piano); lo único que tenemos que hacer es una nueva instrumentación, o sea, otra base distinta de instrumentación que para orquesta.

Si pensamos desunir las familias instrumentales de la orquesta y la banda, dando únicamente a las bandas instrumentos que son de bandas, y a las orquestas los que son de orquestas, creo firmemente que la forma orquestal no quedaría muy airosa; pues si bien una orquesta sinfónica suena muy bien, con una gran variedad y efectos sonoros, es

únicamente debido a los diversos instrumentos que, en realidad, pertenecen a las bandas.

Tenga por seguro el señor Gálvez Bellido que si en la región levantina les da por cultivar el goce musical en forma de orquestas, en vez de bandas, a estas horas no existirían los músicos verdaderamente virtuosos que posee esa bella región, pues no hubiese existido la rivalidad artística que existe.

¡Es pena confesarlo! La cultura musical en España es muy pobre, es pobrísima. La música, para una gran mayoría, es el ruido que menos molesta. ¡Al fin, ruido...!

Hace unos meses estuve en Córdoba, en ocasión que daba concierto la Banda Municipal, dirigida por el señor Gómez Camarero; Banda que es magnífica y debía ser orgullo de esta histórica capital andaluza.

La Banda iba a empezar a tocar uno de sus números del concierto, cuando llegué al paseo donde éste se celebraba. Tenían en atriles «El amor brujo», de Falla, que interpretaron maravillosamente. Encontrábanse, igualmente que yo, unas cuantas señoras y señores.

¿Sabe usted, señor Bellido, el comentario que se les ocurrió hacer a la terminación de esta magnífica obra?

No aplaudió nadie.

—Este don Mariano (por el director) tiene unas cosas...; nada más que a él se le ocurre tocar estas cosas de moros... risueño...

(Danza fantástica...)

—Como que desde que llegó este señor no oímos nada más que cosas fúnebres...

Cosas fúnebres llaman estos señores a las obras sinfónicas de los grandes maestros.

La Banda Municipal de Madrid dió un concierto este año en la Plaza de Toros de Badajoz (junio).

Fué un fracaso (no de banda, de público). Un centenar de personas fuimos a oírla.

En la feria de esta ciudad de Zafra (donde resido) contrataron este año a la banda de música del Colegio de la Guardia Civil. Banda que está muy bien, con una cuerda de clarinetes maravillosa.

Dos conciertos.

Rotundo fracaso de público.

Si estos conciertos, que son públicos, son un fracaso, ¿qué serían estos conciertos en un local cerrado, donde el público que no está habituado a oír música tuviese que estar encerrado un par de horas?

Soy un idealista, como nos llama el señor Isusi a todos los que abogamos (hoy) por los conciertos públicos.

No, señor... Sacar los cuadros de los museos a la calle, no; eso es otra cosa muy distinta.

¡Por Dios, hombre...!

¿Que deben existir orquestas sinfónicas pagadas por el Estado?

Soy partidario entusiasta.

¿Que para esto sea necesario que abominemos de las bandas? No, y mil veces no.

Quitarle a Madrid su banda de música Municipal (ejemplo), o dejarla en un lugar secundario, como dice el señor Isusi, es quitarle la fuente más productora de cultura y educación musical popular que Madrid tiene.

Puede tener por seguro el señor Isusi que una cuerda de clarinetes, por muy buenos que sean, no pueden reemplazar a un conjunto de violines y violas, y cantar con la belleza que éstos lo hacen.

Los saxofones es distinto, pero muy distinto, y comparados con los violoncellos, mejor; puedo asegurarle, señor Isusi, que los saxofones-contralto cantan con tanta nobleza o más que los violoncellos. El violoncello es un instrumento algo ingrato, señor Isusi, y se necesita ser un verdadero virtuoso de este instrumento, como es el señor Gálvez Bellido, para sacarle la nobleza que usted indica; pues de ordinario, hacer cantar al violoncello es hacer cantar a un hombre de ochenta años (ya ve usted lo grata que sería su voz).

Vuelvo a repetir que las orquestas tienen todas las variedades de familias instrumentales que poseen las bandas. Si en la orquesta esta sonoridad, magníficamente distribuída, suena maravillosamente, ¿por qué no ha de sonar lo mismo en la banda, si son idénticos instrumentos?

¿Que la banda no posee violines?

Poseen clarinetes, que representan estos instrumentos.

Lo siento. Soy un idealista de las bandas, hoy vestidas con atributos ci-

CONCIERTOS

Madrid

Orquesta Filarmónica.

Se oyó con singular complacencia el segundo concierto de la serie actual, pues además de figurar en el programa el «Segundo concierto», de Beethoven, seriamente interpretado por José Cubiles, y de la preciosa «Sinfonía del Rin», de Schumann, interpretada por Pérez Casas con la pasión, soltura y gracia propias de este autor, se oyó una obra nueva del compositor vienés Ernest Toch, del que ya habíamos oído una «Suite», dada a conocer por la Orquesta Filarmónica también.

Los seis números de que consta la «Suite variada», de Toch, si hemos de ser sinceros, no gustaron, aunque aplaudieran cortésmente. Es una de tantas obras que se oyen ahora, con los mismos tópicos armónicos e instrumentales corrientes. Como música de ilustración, no está mal.

Enfrentándose con la obra de Toch figuraba el primer tiempo de la «Suite murciana», de Pérez Casas, obra sin par en la música sinfónica española. Cada vez que se oye resulta más brillante, más nueva, por las ideas como por la forma de su desarrollo, con una orquesta de maestro. ¿Cuándo la oímos completa en una segunda parte de concierto...?

Los aplausos a Pérez Casas, a Cubiles y a los profesores que integran la Filarmónica fueron copiosos y entusiastas.

■■■■■■■■

Las ardorosas ovaciones a Cubiles, como intérprete del «Tercer concierto en *do* menor», de Beethoven, confirmaron de manera significativa la complacencia con que se está oyendo la serie de conciertos para piano y orquesta de aquel maestro, interpretados por nuestro gran pianista.

Halffter obtuvo también un éxito franco con su *ballet* «Sonatina»—siempre aplaudida—, esta vez en admirable versión, por lo perfecta, de Pérez Casas. Todos los números del precioso *ballet* se oyen con gusto; la «Zarabanda» produce, por la belleza y carácter

de su musicalidad, esa plácida emoción de la obra artística lograda.

Casas y su Orquesta fueron incesantemente aplaudidos en el desproporcionado poema sinfónico «Macbeth», de Strauss, y en la cabalgata de «La Walkyria», de Wagner.

Orquesta Sinfónica.

Como es costumbre en los conciertos matinales de la Sinfónica, la efusión del público se manifiesta en cada concierto con mayor intensidad; y con razón por lo que se refiere al tercer concierto de abono, ya que a una magnífica versión de la Sinfonía «Nuevo Mundo», de Dvorak, llevada por Arbós con vigorosa energía, siguió una irreprochable ejecución de un «Preludio», de Bach, por los primeros violines que, puestos en pie, produjeron en el público una emoción indescriptible, lo mismo que en el «Largo», de Haendel—con la intervención del excelente violinista Abelardo Corvino—; las dos obras fueron repetidas, después de una delirante ovación.

«Scherzo macabro», del joven compositor Muñoz Molleda, premio de Roma, que se oía por primera vez, se aplaudió sin reservas, teniendo que presentarse su afortunado autor en el proscenio a recibir los aplausos del auditorio. Se trata de un fragmento sinfónico en el que la orquesta está admirablemente tratada, que revela un temperamento musical de buena calidad. Que su viaje al extranjero le sea fructífero.

Terminó el concierto con el «Aprendiz de brujo», de Dukas, que se acogió con un aplauso cerrado.

■■■■■■■■

Una buena versión de la «Primera sinfonía», de Beethoven; «Concierto», para dos violines, de Bach, interpreta-

do por los dos concertinos de la Sinfónica y excelentes artistas Corvino y Martínez; una obra densa de Hindemith, «Mathis der Maler»; la cabalgata de «La Walkyria», de Wagner, y «Preludio fantástico», del joven compositor Echevarría, fué el programa con que el maestro Arbós obsequió a las legiones de admiradores de la Música, congregados en el Monumental Cinema.

La obra de Echevarría se acogió con aplausos alentadores para el inteligente músico, que se reveló como director experto y compositor nada vulgar.

Andrés Segovia.

Absorben hoy la atención del mundo musical de Europa y América unas cuantas figuras españolas de auténtico valor: Falla, Casals, Iturbi, Manén y Cassadó; compartiendo con ellos la gloria y la popularidad Andrés Segovia, a quien hemos oído en estos días con el interés con que se oye a este gran artista. El público madrileño ha aplaudido al eminente guitarrista con el fervor de siempre en los dos conciertos que ha dado en la Comedia, que han constituido otros tantos éxitos; pues Segovia es uno de los pocos concertistas españoles que llenan las salas en que actúa.

El intérprete está a la altura del ejecutante. Técnica y emoción: en estas dos palabras se funde todo el arte de Segovia como guitarrista. Los clásicos, los modernos y los españoles (Albéniz y Turina), tienen en Segovia el intérprete más justo, más comprensivo y de mayor altura artística que pueda imaginarse. Lo hemos repetido muchas veces: artistas de la finura intelectual de Segovia (por eso es tan completo) conocemos muy pocos. La guitarra, por su monotonía de timbre, por su diversidad de matices, causa, en manos de Segovia, poesía y ensueño. Se le aplaudió con cordial efusión, particularmente en la «Chacona», de Bach, y en el «Capricho», de Castelnuovo.—*Tedesco*.

Rubinstein.

El simpático pianista, cuya admiración no se entibia entre los aficionados madrileños, se ha presentado en el teatro Calderón, obteniendo el éxito que

Rafael Puignau

AZPEITIA (GUIPUZCOA)

Afinaciones :- Reparaciones

merece por su arte, cada vez más interesante y sugestivo.

Bach, Liszt, Franck, Chopin y los rusos Shostakowitch y Bela Bartok, un poco agridulce, fueron los autores esta vez preferidos por Rubinstein y aplaudidos por la selecta concurrencia—con predominio de auditoras—que asistió a oír al genial pianista.

Prokofieff en la Cultural.

Poco a poco vamos conociendo personalmente en Madrid aquellas personalidades que hace algunos años conocíamos sólo por sus obras. Después de Rachmaninoff y Casella, le ha tocado el turno a Prokofieff—a quien dedicó RITMO una de sus portadas con la nota correspondiente—, que hace unos días hemos oído en la Cultural, con la colaboración del excelente violinista francés Robert Soetens, en la «Sonata», de Debussy, en «Tres melodías», del compositor ruso, y en la «Sonata en la mayor», de Haendel.

Soetens interpretó la «Chacona», de Bach, con dominio absoluto del instrumento, sobriedad en el estilo y una dicción amplia y noble.

Prokofieff, que es un gran pianista, tocó una «Sonata», op. 14, y algunas obras más de que es autor. El idioma o vocabulario musical de que se sirve como medio de expresión este compositor no es comprensible para la generalidad del auditorio, que le oye con curiosidad e interés, y se desorienta a ratos, lo que suele ser frecuente, ya que el nuevo concepto de la música aún no ha penetrado en los auditores de las salas de concierto que van buscando esa cosa tan trivial que se llama la emoción artística; el ingenuo aficionado no ha pasado de los grandes clásicos, románticos y modernos que sintetizan la historia musical hasta nuestros días. Desde Debussy, en Francia, y Strawinsky, en Rusia, comienza una nueva era, en la que se viene produciendo un arte que no acaba de comprender, repetimos, por su extraño lenguaje, la generalidad de las gentes que concurren a los conciertos.

Sergio Prokofieff y Robert Soetens

**Para comunicar con "RITMO"
llame al teléfono 51620.-MADRID**

fueron cordialmente aplaudidos en la Cultural.

Barcelona

Orquesta Casals.

Como siempre, como todos los años, los conciertos Casals constituyen el «clou» de la temporada barcelonesa.

Mucho se suele hablar—también todos los años—de posible e inminente desaparición de los mismos. ¿Razón? La pobreza de medios con que la colaboración económico-oficial contribuye.

No hay aquí, no, quien otorgue 80.000 pesetas de subvención. No existe el prócer, ni el político que sepa subvenir con su peculio o sus apremios a que la Generalitat de Catalunya haga algo más práctico y eficaz que ufanarse de tener una orquesta de la categoría de la Casals.

Barcelona, ciertamente, es merecedora de este orgullo. Pero Barcelona debía corresponder al honor éste con una dadivosidad, si no superflua, por lo menos estrictamente justa.

Como siempre, como todos los años, la Orquesta Casals ha dado: primero, el *susto*, y luego..., los conciertos. ¡Alabado sea Dios! Parece que con la inclusión de las tardes de domingo en el aprovechamiento de los programas «el color comercial» del asunto gana terreno. Son más los asistentes, igualmente férvidas las ovaciones, pero más compactos y ruidosos los aplausos. Se congrega más gente, en suma.

Programas.—Primer concierto: Bach, «Concierto de Brandeburgo, número 1»; Beethoven, «Cuarta sinfonía»; Bocherini, «Concierto para cello y orquesta», (solista, Eisenberg), y Strauss, «Don Quijote».

Profundidad y emotividad en las interpretaciones.

Segundo concierto: Bach, «Concierto brandenburgo»; Mozart, «Concierto en *mi* bemol», para piano y orquesta, (solista, Socías), «Sinfonía en *do*», de Schubert, y «Ritual de payesía» y «Danzas mallorquinas», del laureado compositor Baltasar Samper.

Solistas y profesores todos, junto a maestros directores, fueron objeto de aclamaciones entusiásticas.

Tercer concierto: Bach, «Quinto

Concierto brandenburgo»; Brahms, «Cuarta sinfonía»; Casals, «Seis canciones», para voz y piano, y Granados, «La maja y el ruiseñor» y fragmentos de «Goyescas»; solista, Conchita Badía.

Aparte la severidad de las concepciones de los alemanes citados, el interés que despertaron las canciones del propio Casals (quien acompañó exquisitamente al piano) hizo rebosar de público el Palau, que vibró admirativamente ante el frescor de las obras y la excelente labor de los intérpretes.

Con la inclusión de alguna obra ya tocada y acompañando los Conciertos de Grieg y Liszt al pianista De Greeff, la Orquesta Casals ha dado una audición complementaria, donde se fusionaron la sonoridad dulcísima y coloreada del eminente, y venerable, y fogoso, y varonil De Greeff, con la exactitud rítmica y la dinámica expresiva de esta magnífica Orquesta.

El maestro Casals cedió la batuta a nuestro Arbós, para mayor honra y provecho de todos, intérpretes y auditores, en otro de los conciertos memorables. Arbós conserva su brío, su autoridad, el buen gusto de sus versiones y esa indefinible atracción dimanante de su persona (todo cultura, simpatía y hechizo). Arbós domina con la batuta y con el porte, un porte debido a sus cualidades todas (las que posee en exclusiva desde su juventud, y las, si no ampliadas, por lo menos amorosamente desarrolladas al conjuro de esa sin par mujer que tiene por esposa, y musa, y compañera, y... que le infunde ánimos y optimismos y cicatriza heridas leves de esas que, ¡ay!..., en Madrid, como en Barcelona, se produce quien tenga que trastejar cotidianamente con el elemento músico).

Arbós obtuvo un triunfo enorme dirigiendo la «Quinta sinfonía», de Dvořak; la «Sinfonietta», de Halffter; su transcripción de «Navarra», de Albéniz, y un puñado de obritas francesas.

Viva muchos años el ilustre «Enrique», para ver si da tiempo a que se vislumbre quien pueda sucederle..., cosa—hoy por hoy—en completa penumbra; pues ni su ecuanimidad, ni su cosmopolitismo, ni su facilidad técnica, ni su diplomacia, ni mucho menos su *naturalidad* y carencia de «snobismo»

CASA LAHERA

Patente de Producción Nacional número 1.054. - Mayor, 74
Teléfono 12515. - Fundada en 1840

La Casa mejor surtida en España, sin rival en la fabricación de instrumentos de metal. Si quiere tener usted su Banda dotada de material moderno y de inmejorable calidad, escribanos; esta pequeña molestia le economizará dinero y le dará la seguridad de tener buenos instrumentos. Esta Casa fabrica todos los instrumentos reglamentarios en el Ejército.

Pedidos y correspondencia al Despacho y Oficinas: MAYOR, 74.-Fábrica: LINNEO, 3 (junto al Puente de Segovia).

PIANOS Y "PIANOLAS"
PORTABLES DESDE 125 P.
METODOS Y MUSICA IMPRESA
PERLAS
MUÑECAS ARTISTICAS
DISCOS
IDIOMAS
ROLLOS DESDE 0'95 P.
PIANOS DE COLA "COLINES"
CINE KODAK-B
PROYECTOR Y TOMAVISTAS
APARATOS DE RADIO
REFRIGERADORES Y NEVERAS
RADIO-FONOS AUTOMATICOS

LOS MEJORES REGALOS
AEOLIAN
AV. C. PEÑALVER, 22 • MADRID
CAMBIOS PLAZOS
OCASIONES ALQUILERES

G. FRITSCH

Pianos :- Armonios :- Pianolas :- Nuevos y ocasión.
Reparaciones, etcétera. SALESAS, 3 :- MADRID

CASA PIELTAIN

CORREDERA BAJA, 12, PRAL. MADRID
:- TELÉFONO 24033 :-

Almacén de Instrumentos de Música para Bandas Militares de las marcas F. Besson- Buffet-Bohland-Rott-Kruspe-Stowassers y Lefevres. Cornetas, Clarines, Trompetas, Cornetines de órdenes y Tambores reglamentarios. Instrumentos de Música para Bandas Civiles, Populares y Orquestas. Depósito de cañas Vandoren, Selmer, Lefevre, Cristal, etc. Parches, zapatillas y accesorios de todas clases y marcas. Juegos de atriles niquelados plegables, etc., etc. Tambores y Cornetas especiales para Exploradores y Colegiales.

REPARACIÓN DE INSTRUMENTOS GARANTIZADA

HELIOS



Yiawon

*de cola y verticales.
alquiler y reparaciones*

R. S. HOWARD
NEW YORK

R. GÖRS Y KALLMANN
BERLIN

GAVEAU
PARIS

RONISCH
LEIPZIG

COLLARD Y COLLARD
LONDRES

HOFMANN
VIENA



AGENCIA GENERAL
PARA ESPAÑA

200

pianos y pianolas de ocasión, garanti-
zados, baratísimos y con grandes faci-
lidades para el pago.

SOLICITEN CATALOGOS Y PRECIOS

J. HAZEN

La casa más antigua y acreditada en España • Fundada en el año 1814
FUENCARRAL, 43 • TELEFONO 10.867 • MADRID